

Revista Colombiana de Educación

Revista Colombiana de Educación

ISSN: 0120-3916

rce@pedagogica.edu.co

Universidad Pedagógica Nacional
Colombia

Garzón, Ximena

"Mariposa". Arte en el espacio público: significado(s) para los transeúntes en la Plaza de San Victorino en Bogotá.

Revista Colombiana de Educación, núm. 57, julio-diciembre, 2009, pp. 102-122

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635251006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Resumen

La investigación realizada en el año 2007-2008, analizó los posibles significados que la obra “*Mariposa*”, del artista Edgar Negret ubicada en la Plaza San Victorino, puede provocar a las personas que la transitan. El documento titulado “*Mariposa*” *arte en el espacio público: significado(s) para los transeúntes en la Plaza de San Victorino en Bogotá*, incluye en su título la palabra “*Mariposa*”, pues hace referencia al mismo nombre de la escultura que analizará este artículo. La obra y el lugar se eligieron para contextualizar la relación entre espacio público, arte y comunicación; y especialmente se eligió para explorar los significados dados por los transeúntes a la “*Mariposa*” y analizar las interpretaciones que arrojó el trabajo de campo. El propósito de esta investigación fue indagar cómo la obra artística, las simbologías y los mensajes, transmitidos desde el arte, ofrecen situaciones educativas para los transeúntes que recorren la ciudad.

Palabras clave

Arte, ciudad, espacio público, comunicación, situaciones educativas, pedagogía.

Abstract

This research, developed between 2007 and 2008, analyzes the possible meanings given by pedestrian people to the artwork entitled “*Butterfly*” by the artist Edgar Negret, located at the San Victorino Square. This document includes the word “*butterfly*” in its title, making reference to the artwork which is analyzed. The artwork and the particular city site were chosen to explore the relationship between public space, art and communication. Questions were solved, meanings given by the passers were explored and interpretations were analyzed. The main purpose of the research was to look for ways in which the artistic work and its messages can be used as educative situations for the pedestrian people that walk through the city.

Key words

Artwork, city, public space, communication, educative situations, pedagogy

“Mariposa”. Arte en el espacio público: significado(s) para los transeúntes en la Plaza de San Victorino en Bogotá¹.

Ximena Garzón²

Introducción



Plaza San Victorino y escultura Mariposa

Actualmente las personas se desarrollan en un mundo acelerado, seleccionar o decantar elementos valiosos y significativos resulta una tarea sujeta a nuestros paradigmas y contexto social.

La investigación “*Mariposa*”. *Arte en el espacio público: significado(s) para los transeúntes en la Plaza San Victorino de Bogotá*, encontró valioso analizar el

¹ Texto recibido el 27 de agosto, evaluado el 11 de noviembre y arbitrado el 26 de noviembre de 2009.

² Maestro en Artes Visuales con énfasis en Expresión Plástica – Pontificia Universidad Javeriana, Especialización en Pedagogía - Universidad Pedagógica, Independiente haciendo obra artística, Calle 118 a # 11 C – 20 apto 101, 2143389, ximenagarzong@hotmail.com

impacto de la imagen visual artística de una obra en la cotidianidad de las personas y la interpretación que deducen de ésta.

Frente a los interrogantes que surgieron dentro de la investigación, se utilizaron las técnicas de la observación, la entrevista directa a personas que sostienen algún tipo de relación con la escultura Mariposa y el análisis del espacio donde está ubicada. También se consideraron para la realización del siguiente análisis, las diferentes apreciaciones de los significados y las diferentes situaciones educativas que nos ofrecen la obra artística en el espacio público.

El espacio y su relación con el hombre

Es importante reconocer la importancia del espacio y su significado, ya que en éste se desarrolla la vida, las situaciones y los procesos sociales; y al entenderlo se comienza a tener una comprensión de la sociedad. Por esta razón se debe comprender lo que es el espacio para, así, tomar una posición y empezar una conexión con el tema a investigar: el arte y su relación con el espacio público, el impacto y los significados que los transeúntes le atribuyen a la obra artística “Mariposa” de Edgar Negret en la Plaza San Victorino de Bogotá.

Existen diferentes puntos de vista frente a lo que se considera que es el espacio, pero en sí, se puede concluir que el espacio está determinado por las relaciones y el intercambio de sus partes. Las acciones, las relaciones sociales, la interacción con los objetos, todas estas son esenciales y son lo que definen las características o lo que conocemos y percibimos como espacio.

Los espacios pueden ser accidentales, pero en su mayoría son escenarios planeados o contruidos, pensados y diseñados en función del ser humano. El hombre organiza y distribuye su espacio dependiendo de sus necesidades y estas necesidades dependen de la localización, el movimiento, el desplazamiento, el uso del suelo, entre otros. No es accidental ubicar algo en el espacio físico, antes, se debe conocer las características del entorno, la disposición que ya existe en él y los usos que ya se le han dado a este. Cada objeto que se encuentra en un lugar específico tiene una razón de ser y toda una carga de relaciones con su contexto y entorno. En este entorno no solo tiene que ver la parte física y estética, si no también influyen las características históricas, culturales, tecnológicas, políticas, sociales, ambientales, de clase, de género y de edad, entre otras. De igual forma, ocurre que tanto en la arquitectura como en el arte, se encuentra contruida en un espacio público y abierto, ya que para ubicar cualquier construcción en el espacio físico (parque, plaza, centro comercial y hasta mobiliario urbano) se hace un estudio previo de las necesidades, el contexto y el entorno del lugar.

De igual forma ocurre con la obra de arte, generalmente el artista buscará razones y significados para elegir la ubicación de su obra. Cualquier decisión de la ubicación en el espacio puede influir y modificar las cualidades y el significado de este espacio y el objeto (bien sea una obra artística o una construcción arquitectónica).

Es importante seguir hablando de los objetos dentro del espacio ya que los que son producidos por la sociedad tienen unas cualidades y atributos que pueden determinar relaciones y dinámicas espaciales. Su diseño y construcción está influido por la intencionalidad social, la significación cultural, la evolución técnica y la concepción estética. Todas estas influencias son representadas de una manera simbólica que no es tan evidente o concreta y que está implícita en el objeto.

Lo espacial es socialmente construido, el espacio no es estático porque las relaciones sociales que lo crean son dinámicas y como consecuencia de su creación social el espacio está lleno de poder y simbolismo. Los espacios simbólicos, la semiótica de los órdenes espaciales y los objetos dentro del espacio, crean textos o mensajes evidentes y algunos otros simbólicos, que deben ser leídos, identificados e interpretados en términos sociales.

Es importante denotar que el individuo por su educación, su nivel de percepción, la sensibilidad de sus sentidos, entre otras razones, recibe en menor o en mayor medida estos mensajes que el espacio y objetos dentro de éste nos transmiten a diario. Dado que las formas de conocer, percibir y explorar un ambiente son distintas en cada persona. En esta experiencia influye el antecedente cultural, ya que las personas de diferentes grupos culturales y con distintas formas de vida, perciben los lugares públicos y actúan en ellos de forma diferente. Una de estas diferencias depende de las experiencias y maneras como el individuo ha aprendido a relacionarse con y dentro del espacio público de la ciudad. Cada individuo se aproxima al espacio de manera distinta y este acercamiento varía dependiendo del significado y la percepción que cada uno tiene con respecto del lugar que está habitando.

Se puede decir que una característica que determina el entendimiento de un espacio se da por las razones que el individuo tiene para estar en determinado lugar, por los propósitos y metas que persigue en estos lugares. Las anteriores razones aseguran que las acciones y cogniciones en el individuo dependen de estas mismas y son diferentes en cada persona, las cuales lo conducen a tener experiencias distintas. Muchas de estas razones y fines, del obrar en el espacio, dependen de la organización social del individuo, si es hombre o mujer, si es turista o residente, si es niño o viejo, etc.

No se pueden separar los objetos del espacio ni de las acciones, ya que estos se desarrollan dependiendo uno de los otros como sistemas. Esta conexión que hay de los objetos y las acciones influyen e intervienen en la transformación de los espacios. Estos objetos adquieren su significado porque van de la mano de estas acciones y viceversa, estas acciones empiezan a tener sentido porque están ligadas a los objetos. La una no puede vivir sin la otra, aunque no siempre encontramos una total armonía entre estos dos y se pueden presentar contradicciones entre unos y otros, por ello, nace la necesidad del cambio y los nuevos sistemas que se dan entre individuos en un espacio determinado.

Es fundamental tratar el tema del significado de los objetos, de los espacios y de las acciones, ya que este tiene un papel protagónico en el arte que se encuentra en los espacios públicos y abiertos. Usualmente el artista buscará razones y significados para la ubicación de su obra, estudiará su entorno y la relación que puede haber o no con el individuo que transita este lugar. El significado de los objetos o de los espacios varía según muchos factores: puede ser dado por la ubicación, por su relación con su entorno, por la interacción de los individuos en este espacio, por los objetos que los habitan, por la concurrencia en estos lugares y su uso repetitivo, entre otros factores.

Sin embargo, las personas que habitan los espacios públicos son quienes le dan el significado, dejando de lado los propósitos para los cuales fueron creados. Les atribuyen a estos espacios significados a partir del uso que le han dado. En el caso de la escultura *Mariposa* de Edgar Negret situada en la Plaza San Victorino, esta obra ha sido re-significada por las condiciones y circunstancias: sociales (como las ventas y puntos de encuentro), ambientales (resguardos para la lluvia y el sol), económicas (la afluencia comercial de la zona), diseño y estructura (espacio de juego y diversión para los niños), etc.

La socialización del ser humano

Las experiencias, maneras de actuar y las rutinas que desarrollamos en un lugar determinado son importantes, ya que dependiendo de este desarrollo, sus eventualidades e incidentes varían nuestra percepción y por lo tanto modifica la construcción de este hecho o suceso hasta nuestro propio pensamiento y aprendizaje. Las personas se educan, construyen ideas y pensamientos, mientras hablan, escuchan, observan a otros y vivencian espacios. El espacio público nos da la oportunidad del encuentro positivo entre distintos grupos de gente, de explorar arte en las calles, del contacto social o tan solo para observar la gente, pues todo ello nos permite satisfacer la curiosidad por lo desconocido y socializar con nuestro entorno.

“Otra posibilidad que nos permite el espacio público son las oportunidades educativas que ofrecen para aprender en ellos e interactuar con los extraños. De alguna manera el espacio público moldea nuestro comportamiento en la medida en que funciona como un conjunto de oportunidades para el aprendizaje. Esto va ligado al hecho de las transacciones entre la persona y el ambiente, las cuales interactúan en un proceso activo de apropiación del espacio y de los objetos que pertenecen a él”. (Páramo, 2004^a, p. 15).

El comportamiento dentro de cualquier espacio público depende de las propiedades físicas, la estructura del lugar y de una normativa que limita nuestras acciones dentro de éste. No obstante “en los espacios abiertos en donde el acceso es libre y las actividades sociales son de mayor dinamismo, las personas se sienten más tranquilas y libres para moverse e interactuar con el ambiente” (Páramo, 2004^a, p. 15). Al conocer los factores y circunstancias que interfieren en nuestra relación

e interacción con los espacios y los objetos (igual que con la obra de arte que se encuentra en un espacio público abierto), se analiza que éstos tienden a limitarnos y a restringirnos tanto en la percepción como en el significado porque puede haber detrás de un objeto, un espacio o una obra de arte.

Arte, expresión y comunicación

Existe una necesidad en el hombre de ejercer control en su entorno, de comunicarse y transmitir su pensamiento, todas las personas buscan expresarse de alguna manera, de denunciar o exponer sus inconformidades. Los artistas lo hacen de forma más evidente en el momento en que ubican su obra en un espacio público.

En el caso de la obra de arte “*Mariposa*” la comunicación es diferida, capturada y posibilitada por la permanencia del vehículo que es la obra de arte. Las conexiones que cada sujeto establece al interpretar o poner un sentido a lo que está siendo comunicado son únicas e irrepetibles; este significado o sentido tiene que construirse y reconstruirse en la mente de cada cual, en cada nueva ocasión o situación, y en cada detalle. La interpretación no solo depende de quién habla o emite el mensaje, sino de quien escucha o recibe el mensaje, además del contexto, el canal y la forma.

Con la comunicación siempre se pretende y se espera algo de su destinatario, una reacción: que escuche, que lea, que aprenda, tan solo que le agrade algo, que comprenda, que se acerque, que no le guste o que simplemente sepa. La razón por la que existe un puente en la comunicación es para llegar a los otros con una intención. “Podemos decir que la función de toda comunicación es conativa, pues se espera producir un efecto en el receptor, así sea solo para hacerlo escuchar o percibir algo” (Mandoki, 2006, p. 144).

“La *estesis*, nos permite sentir, tocar, ver, oír, oler y degustar con mayor o menor detalle y complejidad. Este caso de comunicación semántica estética es el arte. Por medio del arte alguien comunica a alguien su sensibilidad respecto a algo. La comunicación estética pretende generar efectos de estesis en el receptor, como es el caso del arte que comunica la sensibilidad del artista al espectador” (Mandoki, 2006, pp. 13-16).

Es importante hablar de la relación del individuo frente a las ciudades ya que debido a la situación de aceleración y afán dentro de éstas, se pierde la sensibilidad de percepción ante muchos mensajes que ayudan al enriquecimiento cultural de los individuos y porque no, oportunidades educativas. Podemos decir que la gente cada vez le saca menos provecho a las ciudades, siendo estas cada vez más grandes, dispersas y fragmentadas. Este crecimiento, lo que hace es dispersar y fragmentar la ciudad, en las ciudades ya no es importante el encuentro, sino el flujo de la circulación, la inmediatez, la circulación vial; lo clave es la reducción del tiempo en todo aspecto, entre más se haga y en menor tiempo logre desplazarse mejor, los ciudadanos siempre están en constante aceleración.

La urbanización y el diseño de las ciudades, se basa cada vez más en facilitar el movimiento y agilizar el ritmo de vida. Debido a que la cantidad de población va en aumento, pronto ya no será posible el encuentro en las ciudades. “Como el menor tiempo se pierde en línea recta, la línea recta exige acabar con los recodos y las curvas, con todo aquello que estaba hecho para que la gente se quedara, se encontrara, dialogara o incluso se pegara, discutiera, peleara. Vivimos en una ciudad invisible, en el sentido más llano de la palabra y en sus sentidos más simbólicos. Cada vez más la gente deja de vivir en la ciudad para vivir en un pequeño entorno y mirar la ciudad como algo ajeno, extraño” (Barbero, 1994, p. 20). Esta es una de las razones por las que es tan difícil percibir y entender los mensajes de las ciudades, rescatar lo que de verdad vale la pena; muchas veces se pasa de largo sin darse cuenta de lo que se tiene en frente. La ciudad está llena de mensajes publicitarios, que son banales y saturan la cabeza de información, evitando que sean perceptibles otras cosas que deberían tener mayor relevancia, la misma aceleración no permite ver más allá de lo que es evidente.

Actualmente la imagen se debilita debido a un vacío que hay en ella, el comercio y el espectáculo difunden imágenes que no nos muestra nada importante, carecen de significado; hay una reducción en el contenido de la información visual; ha llegado la era de los anuncios, de la propaganda, el fenómeno de los medios de comunicación son el elemento manipulador de masas; han cambiado los medios y los procesos de transmitir o comunicar. Es importante aprender a ser selectivos ya que dentro de todos estos medios de información existen cosas que no carecen de conocimiento y que se pueden rescatar; no siempre son sólo mensajes vacíos que anuncian un producto. A nuestro alrededor encontramos mensajes que muchas veces están ocultos y debemos descifrar para obtener un mensaje epistémico, que nos eduque. “Hay que aprender a leer, aprender a transformar la información en conocimiento, a descifrar la multiplicidad de discursos que articula / disfraza la imagen, a distinguir, lo que hay de sentido en la incesante proliferación de signos que movilizan la información” (Barbero, feb 1997, p. 6).

“Mariposa” de Edgar Negret

“Lo que se puede decir de la obra artística no habla de lo que esta muestra, ya que la relación que existe entre el lenguaje y la obra artística es infinita. No porque la palabra sea imperfecta, sino porque son irreductibles la una de la otra. Lo que se ve no se aloja, no cabe jamás en lo que se dice” (Foucault, citado en Barbero, sept 1996; feb 1997, p.18). La obra tiene infinitud de interpretaciones y cada espectador le puede dar una distinta, ésto va de la mano con lo que se decía sobre los espacios públicos; cada cual le da su propia interpretación y esta varía dependiendo del nivel de educación, del nivel de percepción, de la sensibilidad con respecto a los sentidos, de la aproximación con la obra, de los interés hacia el arte y muchos otros factores. Hay infinitud de versiones o interpretaciones, según los ángulos, las luces, los relieves, las

posiciones o planos que se orienten o se interpongan para percibir y compartir con la obra; aunque solo hay una realidad que cada cual hace, y se consigue a partir del tejido semiótico que liga cada punto de subjetividad a otro en la comunicación y que cada individuo hace de una forma particular. De todos modos, sí existen principios, reglas o conceptos en referencia a la organización visual; un diseñador o un artista puede trabajar sin un conocimiento previo de tales reglas o conceptos, porque no los conoce o porque su gusto personal y su sensibilidad con las relaciones visuales son mucho más importantes, pero una detallada comprensión y un uso más consciente de estos principios aumentan la capacidad para la organización visual y hacen que el sentido o mensaje de la obra artística sea expresado de forma más evidente.

Hay numerosas formas de interpretar el lenguaje visual, a diferencia del lenguaje hablado o escrito, cuyas leyes gramaticales están más o menos establecidas; el lenguaje visual carece de leyes obvias y por ésto es tan difícil de interpretar. Cada artista puede tener un conjunto de descubrimientos completamente distintos y sus propias interpretaciones, algunas pueden tener mucha relación con un pensamiento sistémico y muy poco con la emoción, otras pueden ser más intuitivas. Aunque los elementos conceptuales que hacen parte de una obra de arte pueden ser interpretados de distintas maneras, existen unos parámetros comunes que son simbólicos y significantes que aumentan el sentido o mensaje de la obra como son: el color, la textura, la forma, la técnica, las dimensiones y la posición entre otros factores. Los materiales utilizados, la forma, la ubicación y relación de como está instalada, nos dan un saber particular con respecto a la obra. “El análisis de los elementos artísticos es un puente hacia la pulsación interior de la obra de arte” (Kandinsky, 1993, p. 12).

Se puede decir que los procesos de comunicación de una obra de arte en un espacio público transforman la sensibilidad de la percepción social, las distintas formas de comunicación que se dan y los distintos mensajes, sensibilizan en mayor o menor forma al individuo y fuera de ésto influyen en la cognición que se recibe. Todo ésto se centra en torno a las transformaciones de la experiencia social y de la vida cotidiana, en las formas de sentir, de ver, de conocer, de congregarse y de involucrarse. Como se ha explicado anteriormente, cualquier tipo de comunicación se vuelve particular en el momento en que la recibe el receptor: en el caso de la obra de arte-objeto de estudio-, se puede tomar como un oferente de la comunicación, porque se vuelve personal cuando la observa e interactúa con ella cada individuo, y depende en cierta forma del acercamiento que se tenga con la misma. Para poder entender o aproximarse de una forma más cercana a esta negociación que existe entre el emisor y el receptor, la producción y la recepción, la obra y el espectador; es necesario, estudiar y conocer algunas cualidades del individuo y de pronto algunas de sus características sociales, como su nivel de educación y su profesión entre otros. También es importante intentar entender la manera como los grupos sociales constituyen sus modos de observar, escuchar, leer y sus modos de aproximarse; todo ésto asociado a la temporalidad con relación al lugar, es decir, a la permanencia, a los rituales de vida diaria y a su

cotidianidad en el lugar. A partir de estos aspectos, podremos entender qué permite al espectador una mayor o menor aproximación a la obra, según qué factores ó qué cualidades se ven influenciados.

La simbología que nos muestra el arte, son interpretaciones ó significados personales del artista plasmados en su obra; muchas de estas simbologías están asociadas ó relacionadas con el contexto físico específico donde se encuentra la obra, o con cualquier otro tipo de contexto; puede ser el contexto temporal, es decir la época para la cual fue creada la obra, o el contexto social, refiriéndose a los espectadores que estarán en contacto con la misma. Esta interpretación y entendimiento se hace más confusa y difícil de dilucidar cuando se encuentran diferentes códigos, esta diferencia puede llevar a malentendidos o a la misma incomprensión y hace parte frecuente de la comunicación humana.

En el objeto que se analizó, la obra “Mariposa”, vemos que solo hay un vehículo que comunica: la misma escultura. No solo siendo el conjunto total el que transmite, sino los distintos elementos que conforman el todo: material, color, textura, peso, ubicación en el espacio, contexto, y dimensiones entre muchas otras características de la materia y del concepto; hace que no sea tan fácil de entender como si fuera un simple mensaje de voz. Aunque un mensaje transmitido oralmente pueda también tener elementos que lo modifiquen y que trunquen el mensaje dentro del proceso de la comunicación verbal (la entonación, la rapidez, la tonalidad, la posición corporal), nos queda más fácil entenderlo, porque estamos más acostumbrados al lenguaje oral, ya que vivimos a diario utilizándolo, mientras que una escultura de un artista en particular, con unas características específicas que hacen única a una obra de arte, no la vemos todos los días.

En el momento de interpretar el arte: las personas perciben, encuentran el significado, interactúan, se relacionan con el espacio, con los objetos, con los otros espectadores, con las tecnologías, de las formas más diversas y por lo tanto cada uno entiende las cosas a su manera. Todos estos elementos pueden cambiar completamente el sentido entre uno y otro contexto social, cultural o espacial, ya que este último comunica, produce y da sentido a las cosas.

La intención de la escultura de Negret es ofrecer recursos que conduzcan a la vivencia de la escultura y a sí mismo permitir ser valorada según como vaya encajando y vaya siendo apreciada por cada individuo que la vivencia.

Esta escultura fue concebida con fines puramente urbanos, ya que fue creada para estar ubicada en la Plaza de San Victorino, una de las plazas con mayores niveles de concentración poblacional de Bogotá. Además de esto ha permitido la apropiación de los transeúntes y de los vendedores ambulantes; vemos como hay una interacción física por parte de los visitantes con la escultura; es un punto de encuentro, los niños disfrutaban deslizándose sobre ella como si fuera un rodadero y su pedestal hace las veces de banca para esperar a alguien o para hacer visita. Es una clara evidencia de la integración de una escultura pública con su espacio y su

público. La obra está motivada en parte y en lo que a sus formas se refiere por su asociación al entorno urbano en que está localizada; ésto se puede dilucidar por sus grandes dimensiones, por la relación e integración que tiene con los transeúntes, y por la misma transformación estética que logró el lugar después de la recuperación de este espacio público invadido anteriormente por vendedores.



ANTES



DESPUÉS

Pedagogía Urbana a través del arte

La sociedad, el desarrollo y las tecnologías también han influido en la calidad educacional, ya que traen consigo una cantidad y diversidad de información.

Toda esta circulación de información impide la interacción con el mundo del saber, con la cultura; la multiplicidad de los medios de comunicación, la cantidad de mensajes que se reciben a toda hora, la velocidad con que nos movemos y la misma superficialidad con que vemos las cosas

Si ya no se escribe ni se lee como antes, es porque ya no se puede ver ni representar como antes; las épocas han cambiado y toda esta tecnología de la información que ahora hace parte de la cultura abre nuevos espacios para una nueva era de lo sensible y del aprendizaje.

Hoy en día se encuentran nuevos intereses en los jóvenes y nuevas formas de comunicación que se deben tener en cuenta, y aprovecharlos para transmitir un mensaje educativo y a partir de ahí, encontrar nuevos métodos de enseñanza distintos a los tradicionales usados en la escuela. Un claro ejemplo de esto podría ser el arte público, que estando en un espacio abierto, intenta involucrar a todos no solo haciendo uso de un sentido, sino de los cinco sentidos, pues esta forma de recepción ya no es solo visual o auditiva, sino que su intención es ser percibida y entendida a través todos los sentidos. Enseña a disponer la sensibilidad y la receptividad, a estar con los cinco sentidos abiertos; el cuerpo es el instrumento que usa la mente para conocer y sentir, permite de cierta forma interactuar con la obra y por último, deja una sensación o mensaje que puede ser el mismo cuya intención tuvo el artista al elaborar su obra u otro totalmente distinto que percibe cada espectador.

“Más que un conjunto de nuevos aparatos, de maravillosas máquinas, la comunicación designa un nuevo *sensorium* (W. Benjamín): nuevas sensibilidades, otros modos de percibir, de sentir y relacionarse con el tiempo y el espacio, nuevas maneras de reconocerse y de juntarse[...] pues los medios no solo descentran las formas de transmisión y circulación del saber sino que constituyen un decisivo ámbito de socialización, de dispositivos de identificación / proyección de pautas de comportamiento, estilos de vida y patrones de gustos”. (Barbero, sept 1996 /feb 1997, p. 19). De igual forma, la obra artística por el mismo hecho de ser comunicativa moldea una actitud frente a ella, genera una reacción, infunde unos patrones de comportamiento hacia ella.

No es por medio de una institución educativa que se aprende de una obra de arte ubicada en un espacio público a excepción de que sea un ejercicio de clase. Sino que este será un aprendizaje individual, al que se debe estar dispuesto y abierto a recibir y percibir. Se debe aprender a interactuar con los nuevos medios de aprendizaje en que hoy se procesan los cambios con las hibridaciones del arte, con los nuevos saberes, con los flujos y redes por los que hoy se mueve la información, con la creatividad, con el intercambio, con las conexiones, los vínculos, los nuevos códi-

gos y las simbologías y con las experimentaciones estéticas, entre otros. A partir de ahí interactuar con las nuevas figuras, los nuevos modos y formas de participación ciudadana que la actualidad ofrece; una escultura pública en un espacio abierto que nos invita a interactuar, nos permite percibir y aprender algo de ella como estrategia pedagógica y de educación ciudadana.

En algunos medios de comunicación, como es el caso de cualquier escultura pública o más específicamente tomando: *Mariposa* de Edgar Negret, existe el problema de la exclusión o marginación sociocultural, sin importar que algunos sectores, los más pobres puedan aprovechar esta experiencia cultural. En el caso del arte público, existe en cierta forma una exclusión no solo dada hacia un sector en particular de la ciudad, sino hacia cualquiera que no logre entender la obra; ésto se da por la infinidad de interpretaciones personales que cada uno le puede dar, sin ser estas cercanas a las del autor o ser las mismas que el artista quiso llegar a transmitir.

“La educación ya no es pensada desde un modelo escolar que se halla rebasado tanto espacial como temporalmente por concepciones de procesos de formación correspondientes a las demandas de la sociedad-red (M. Castells, 1998), esta segunda modernidad que nos introduce en la era informacional. Hoy la edad para aprender son todas y el lugar puede ser cualquiera: una fabrica, un hotel, una empresa un hospital, los grandes y los pequeños medios o internet. Estamos pasando de una sociedad con sistema educativo a una sociedad educativa” (Barbero, 2002, p.12). No solo en la escuela se educa la gente, se puede aprender de distintas formas y actualmente una parte muy grande de este aprendizaje se recibe del vínculo que hay con lo cultural en el marco de la ciudad pública, de la relación con los eventos culturales, con los museos, con el teatro, con los mismos espacios públicos abiertos en donde se puede socializar o fácilmente plantearse una propia interpretación con respecto a cualquier cosa y así generar un aprendizaje que es único y personal de cada individuo.

Al dialogar se descubren nuevos significados porque se puede enlazar y relacionar, aclarar dudas, encontrar acuerdos o elaborar colectivamente el pensamiento. La palabra y el dialogo hacen parte de la vida del hombre, son los que le permiten ser lo que es, le permiten expresarse, socializar, intercambiar ideas y así construir pensamiento. La palabra es expresión y su intención primordial es la de hacer existir un significado. Al ser el arte un medio de comunicación, ocurre lo mismo, puede que no sea palabra textual, pero es expresión ya que su intención es generar significados en el individuo.

Es importante entender que al haber comunicación debe haber complicidad entre las dos partes, o sea una interpretación y un entendimiento para que así el individuo, lo aproveche de la mejor forma y pueda a partir de esta interpretación hacer una transformación produciendo una construcción en su pensamiento y su conocimiento. Este sentido de interpretación y entendimiento, se da a partir de una obra de arte, la cual es bien particular en cada individuo, ya que por el mismo hecho

de existir un simbolismo (“el símbolo contamina todo con el exceso, y el conflicto de las interpretaciones, es oscuro, pero es en él donde se expresa y condensa la realidad última de la comunicación. *Sím-bolo* en griego significa algo partido en dos, cada trozo no es nada aisladamente pero puede ser todo unido al otro. Es en el encaje de las partes donde los portadores de cada mitad se reconocen y se encuentran. El símbolo puebla el universo del hombre marcando su imposible acceso inmediato a las cosas [E. Cassirer, 1965:45], obligando a aceptar esa otra mediación que introduce el desciframiento del sentido. Todo símbolo hace pensar, o mejor “da qué pensar” Barbero, 2002, p. 32), pues es difícil coincidir con el artista porque pese a no darle un mismo sentido global a la obra, es posible que, a partir de cada interpretación y significación, cada individuo construya su propio significado y su propio conocimiento, siéndole útil para su vida.

Metodología

La investigación es exploratoria e indagó los significados y las distintas percepciones que cada individuo puede atribuirle a la obra “Mariposa” en la Plaza San Victorino de Bogotá. La construcción de esta investigación se desarrolló a lo largo de cuatro fases: a) conceptualización; b) trabajo de campo; c) interpretación y análisis de información; y d) la fase Propositiva. La población sujeto de estudio la constituyeron cuarenta transeúntes en la Plaza San Victorino de Bogotá que tuvieron contacto (visual o táctil) con la obra “Mariposa” de Edgar Negret, los cuales fueron seleccionados de manera aleatoria y dentro de la información solicitada se tuvieron en cuenta aspectos tales como el rango de edad, la frecuencia del tránsito por la plaza y la ocupación de los entrevistados, por considerarse que las ocupaciones aportan datos importantes a la comprensión de los significados atribuidos a la obra. Las entrevistas se realizaron a finales del año 2007. Se describe a continuación de manera general, los resultados alcanzados con las entrevistas realizadas a los transeúntes, los cuales son material vital para las conclusiones finales.

Análisis e interpretación de resultados

El espacio público de la Plaza San Victorino en la ciudad de Bogotá permite el intercambio de las relaciones sociales, pero en el momento de integrar la escultura “Mariposa” de Edgar Negret, esta ha sido generadora de mayor interacción entre los individuos en dicho espacio, debido a los nuevos usos que se le ha dado por parte de la gente, creando un nuevo ambiente para la interacción y construcción de nuevas ideas, pensamientos por parte de las personas. La escultura, no solo ha sido protagónica y representativa dentro de la plaza, sino que ha generado diferentes usos tales como punto de referencia para provocar encuentros, lugar donde converge gente de todas partes de la ciudad para descansar, observar, relacionarse interactuando con otros, con el espacio y la escultura, jugando con ella y dentro de ella.

Los objetos dentro del espacio, en este caso la escultura, tienen unas propiedades y unas condiciones que pueden sugerir relaciones y dinámicas en el espacio. Se evidenció una tendencia de haber una conexión entre los objetos (la escultura), el espacio y las acciones y el mismo comportamiento y el obrar del individuo, hace que esta conexión exista. Como se mencionó anteriormente, los objetos adquieren su significado porque van de la mano de estas acciones y viceversa. De esta forma, se encontró resultados en las encuestas, en donde el significado que ha sido atribuido a la escultura por parte de los transeúntes, va ligado a las acciones, el comportamiento y los usos que a ésta se le han dado. Estas acciones empiezan a tener sentido porque están ligadas a los objetos.

Cada individuo le da su propia connotación y se vincula y relaciona con la escultura a su manera. El significado que algunas personas le atribuyen a la obra, tiene que ver tanto con la relación y usos que este, el transeúnte, tenga con el espacio público, como con la manera en que los usos se relacionan con la escultura, es decir, los significados emergen en los transeúntes en tanto éstos establecen implícitamente una relación entre la escultura, con la plaza y a su vez con los usos que en ella tienen.

Según las entrevistas desarrolladas, se observaron diversas apreciaciones de parte de los transeúntes, por ejemplo: para una gran mayoría de los encuestados la obra tiene una función decorativa que ayuda a mejorar desde la estética el espacio de la plaza, y son estos quienes se sientan a descansar y a observar lo que ocurre en ella. Otros, unos pocos, le atribuyen significados como la diversión y son los que se involucran con la escultura a manera de juego. Así mismo, algunas personas al darle significado de símbolo, la usan como punto de referencia para sus encuentros.

En las respuestas de las entrevistas se ve cómo los transeúntes por una parte sí establecen relaciones entre la obra y el espacio público; relaciones que son de diferente tipo, en algunos casos consciente y en otros inconsciente. Algunos la interpretan como un sistema integrado, tal como se interpreta en la siguiente expresión: “me parece que debe haber sido en la mitad de la plaza, no en un esquinero sino en la mitad”. Dicha expresión vincula a la obra con la ubicación de la escultura dentro de la plaza, lo que a su vez está directamente relacionado con el “remate de una parte de la Avenida Jiménez- dirección oriente occidente”, es decir, en la ruta de la Avenida Jiménez, los transeúntes se encuentran directamente con la obra (ver siguiente imagen: relación escultura / plaza ubicación y proporción), donde se advierte la ubicación de la escultura por parte del artista, como un hito o referencia visual urbana, de manera tal que el transeúnte utilice la escultura como punto de referencia, un elemento representativo y de identificación del lugar. Muchas veces los hitos no son solo usados para que el transeúnte ubique algo dentro de la ciudad, en este caso podría ser la plaza, si no para que se ubique dentro de la ciudad.



Relacion escultura / plaza ubicación y proporción

De igual forma, existen otras relaciones directas y conscientes de la plaza con la escultura, diferentes a la vinculación desde la ubicación de la misma, encontrándose que para un significativo número de entrevistados la relación que establecen entre la escultura y el espacio público hace alusión a la belleza, la función de adornar, de embellecer la ciudad. De aquí que se dé un significado el cual alude a la posibilidad de vincular las cualidades de la obra para contribuir con las cualidades del lugar como así lo afirman los transeúntes entrevistados: “Claro que me transmite como una sensación de ruptura de lo urbano en este sitio. Es como una frescura respecto de lo demás, del entorno en el cual está ubicada”, “Me parece bien. Sí, porque es un atractivo para la plaza”. “El arte público es importantísimo para embellecer la ciudad, romper esa monotonía, es terrible la uniformidad del cemento y esa cosa, eso lo rompe”. “Sí, me gusta. Porque me parece que le da como vida a este lugar”.

En otras entrevistas, los transeúntes relacionan de otra manera a la escultura con la plaza, involucrando inconscientemente elementos que son protagonistas dentro de ésta, tal como se lee en la siguiente expresión: “es muy bonita, pero hay mucho desaseo y se está deteriorando por la basura que deposita la gente sin escrúpulos”, de manera similar en 8 de 41 entrevistas, se asocia la suciedad de la plaza con el deterioro de la escultura, ya que esta basura que la rodea y que está en general

dentro de la plaza hacen de la escultura algo más acabado y deteriorado. Las condiciones en las que se encuentra la plaza, inciden en cómo se percibe la escultura. Hay una relación causa-efecto, si la plaza está sucia, deteriora la obra. Existen condiciones que involucran la ética y los valores de los transeúntes en relación con la ciudad, en este caso, la Plaza San Victorino de Bogotá y la escultura. En un número significativo de respuestas se advierte la crítica al comportamiento del ciudadano en relación con la higiene, la conservación y el respeto tanto por la plaza como por la escultura.

Podría decirse que muchos utilizan la escultura como un hito, no por su altura que sobresalga y se destaque por encima de las edificaciones de su entorno, si no porque es usado como un punto de referencia, un objetivo, un centro o un blanco, como un símbolo o un distintivo que es protagonista en la plaza, y que por esto mismo, lo usan como punto de encuentro o punto de referencia para relacionarse con otros, donde converge gente de todas partes. No solo este espacio como plaza ayuda y permite esta relación entre personas, si no que la misma escultura induce y hace parte de esta interacción entre las personas. En ocho entrevistas se encontraron los usos mencionados.

En relación con los significados se encuentran dos diferencias entre estos, los significados que representan la escultura y los significados que son deducidos a partir de la percepción o sensaciones que la escultura genera y que el mismo transeúnte está sintiendo, tales como el significado de seguridad, “pues también transmite como la seguridad de la plaza, como que uno quiere estar ahí por la plaza caminando”. El significado de paz como sensación generada por la escultura: “Pacífica la escultura, como más llamando hacia la paz[...] incita a sentarme y relajarme, como a estar ahí en paz”. Y su vinculación con la tranquilidad: “El mensaje como tal, no sé como tranquilidad tal vez. No sé si es por el color azul”.

Libertad, es el significado más recurrente en las entrevistas y en algunos casos es dado solo como un significado y en otros casos también es dado, por una sensación percibida a través de la escultura: “Claro se siente uno como en paz, con libertad”. “Eso es como una mariposa, mas como de libertad, con los colores que tiene”. “Pues una mariposa, es una mariposa, como símbolo de libertad, de volar”.

En general se observa cómo es latente la presencia de los objetos y su relación con su entorno, en la mayoría de las respuestas siempre existe esa asociación así no sea evidente pero está; por ejemplo, cuando se habla del significado de libertad que produce la mariposa, no solo se está dando por lo que es una mariposa, si no que la presencia de esta en su mismo entorno, la plaza, un espacio amplio y espacioso, en relación con la mariposa que se ve pequeña pero llamativa y protagonista dentro de la plaza, corroboran este significado.

En relación con los significados que emergen de las sensaciones en los transeúntes y la manera como tanto los primeros dialogan con las actuaciones es importante destacar que, la escultura no solo es generadora de nuevos comportamientos y

actuaciones por parte del individuo, sino que también motiva sensaciones y significados tal como se interpreta de las entrevistas. En consecuencia se encuentra una relación significado-sensación, en donde en muchos casos el significado atribuido a la escultura “Mariposa”, se da por una sensación que es percibida por parte del transeúnte, aunque en otros no, como se verá a continuación.

La gente le da diferentes significados a la escultura, reconociendo y resaltando distintos aspectos de ella, algunos la ven como un símbolo que es representativo de la plaza “es un símbolo, eso no se había visto antes y ya pues quedo como la mariposa de San Victorino” a diferencia, de otro transeúnte que dice “Eso más o menos transmite desde la creación de la mariposa por los colores que tiene, el verde de la naturaleza, el azul del cielo y el rojo del vivir de la sangre” en este caso se le da un significado de naturaleza y vida.

El arte que se encuentra en espacios públicos en este caso la obra “Mariposa” en la plaza es muy apreciada por los transeúntes ya que para muchos la obra arregla, decora, le da vida al espacio y es algo que se debe expandir y debe ser conocido por todos. “El arte es como parte de nosotros mismos, tenemos que cultivarlo, que cuidarlo, no permitir que otras personas lo dañen, así como está todo rayado vuelto nada”. Como resultado en muchas de las entrevistas se apreció que el arte hace parte de nosotros y por esto debe estar presente en las calles, ser público y divulgado. En las entrevistas, el transeúnte reconoce una función del arte público que no solo es estética, sino también una función que trascienden lo estético en el espacio público y le reconoce una a la obra, función educativa y social, motivadora de interacciones sociales y que debe inspirar, sugestionar y ser generadora de buenos comportamientos. “Sí, para ver y respetar las cosas, obviamente no es para que la gente la raye, ni nada. Aunque ya lo han hecho”. El arte para muchos: “crea buenos comportamientos. Justamente porque crea buenos ambientes”.

Se encontró una relación frecuente en la importancia de conocer arte, apreciarlo, expandirlo, divulgarlo, cultivarlo y cuidarlo. Trece entrevistas hacen alusión a este punto de vista en particular. El arte es una expresión del pensamiento, nos comunica y nos significa a cada uno de nosotros de distinta manera, pero al ser parte de nosotros y de nuestra cultura debemos respetarlo, conocerlo y valorarlo.

No solo se tuvo en cuenta la parte cultural por parte de los transeúntes, también se observó que en las 15 entrevistas a transeúntes, éstos también tuvieron en cuenta, la función estética de la obra. “El arte público es importantísimo para embellecer la ciudad, rompe la monotonía, esa terrible uniformidad del cemento”. “Sí me gusta porque me parece que le da como vida a este lugar[...] el arte siempre hace falta sobre todo en una ciudad como Bogotá, que es como tan gris, tan oscura”, “es bonita, rompe con la apariencia general del lugar”.

Otro punto, teniendo en cuenta el papel del arte dentro del espacio público, en este caso la Mariposa en la Plaza San Victorino, se evidenció que para muchos el arte tiene un sentido que intenta dar ejemplo de respeto, cuidado y conservación de

lo que es público. “Sí claro. Me enseña a apreciar las cosas. Me enseña a apreciar el arte”. “Sí claro, sí enseña. Enseña a tener orden, a tener paz, a tener libertad”. Hasta en un caso se habló de los buenos comportamientos que la misma obra de arte puede generar “crea buenos comportamientos. Justamente porque crea buenos ambientes”.

Existe una asociación y relación del arte con su entorno por estar ubicado en determinado lugar, algunas veces se estudia desde un comienzo esta relación del espacio público con la obra, antes de ser ubicada, pero en otros casos tan solo se ubica y esta relación del la obra con su entorno surge, cambiando las características de este espacio, generando nuevas relaciones y creando nuevos ambientes. En cuatro respuestas se menciona esta situación de ambientes, “Sí, por el ambiente, porque viene gente y todo, entonces ésto es como para distraer a la gente”. “Porque es una forma extraña, es diferente y no sé, crea en el ambiente algo diferente, porque es como estar en algún otro lugar”. “No simplemente da como un ambiente agradable a la plaza”.

Este mismo ambiente y la información que este mismo nos transmite, es el que nos genera y nos hace sentir de cierta forma en cierto espacio. Y son muchos los factores que construyen un ambiente de cierta manera. Como dice Páramo: La vida en público o en el espacio público ofrece [...] oportunidades para el entretenimiento, la recreación y el contacto social” (Páramo, 2004^a; y es de esta forma que la presencia de la escultura ha permitido contribuir con la relación entre personas. Ha generado mayor concurrencia en la plaza, permitiendo el encuentro entre personas, ha hecho de la plaza un lugar más bello, ha ayudado a generar un ambiente más ameno para la interacción).

La sensación va ligada a los ambientes porque un ambiente está determinado por la atmósfera que se está produciendo donde se involucran las condiciones, sensaciones e impresiones. Estos ambientes generan reacciones, relaciones y comportamientos. Un ambiente puede generar una reacción de rechazo o, si este ambiente es agradable, puede generar intercambio y relación entre las personas. Y consecuentemente generará comportamientos dependiendo de esta impresión inicial en relación con él.

Pero a su vez, el arte no solo tiene una función estética dentro del espacio público, si no que para algunos, el arte al ser una forma de expresión del pensamiento humano, tiene una función de abrir la mente, crear inquietudes e interrogantes, nuevas ideas y pensamientos. “Es como una distracción visual, uno la puede analizar desde diferentes puntos y ver diferentes cosas [...] enseña como a volar la imaginación”. “El arte es como una forma más de expresión del pensamiento [...] entonces como esto le puede dar a uno indicios [...] de una nueva idea, una nueva forma de encadenar ideas. De una manera subconsciente va dejando que la mente de cada cual pueda asimilarlo de distintas formas”.

Conclusiones

Después de realizar esta investigación con sus partes teóricas y prácticas, se lograron extraer los siguientes resultados dentro del proceso del desarrollo de la misma:

- La percepción del mundo y de las cosas, se da desde las condiciones específicas que suceden en cada individuo; condiciones como su nivel de educación, estudios, razones por las que se encuentra en ese lugar, si es hombre, mujer o niño, si es turista, residente, entre otras y a partir de estas circunstancias se le otorga un significado determinado a las cosas que involucran al transeúnte con el entorno.
- El espacio está determinado por las relaciones y el intercambio de sus partes. Haciendo parte de este espacio, los objetos tienen la capacidad de producir, determinar dinámicas y generar relaciones, creando textos y mensajes en unión con los espacios.
- El acercamiento que el individuo tenga con el espacio, varía de acuerdo a la percepción y el significado que cada uno tiene de este en determinado momento; y viceversa, esta percepción y significado, se da dependiendo del acercamiento que cada uno tenga con este espacio.
- Se hace evidente una conexión, entre los objetos (la escultura), el espacio y las acciones (el obrar y el actuar del individuo), cada una depende de las otras y comienzan a tener sentido porque están ligadas. Su interrelación representa la totalidad.
- Las condiciones en las que se encuentra la plaza como por ejemplo: si está limpia o sucia, si es amplia o estrecha, si invita o rechaza, etc., inciden en el estado como se percibe la escultura. Esta conexión entre la plaza y la obra es sistemático y para algunos transeúntes es consciente y para otros inconsciente. El hombre tiene la necesidad de comunicarse y expresar su pensamiento. Los artistas lo hacen a través de su obra. Siempre que hay comunicación, existe una reacción, estimulando nuestros sentidos.
- Se encuentra una relación significado-sensación, en donde en muchos casos el significado atribuido a la escultura “Mariposa”, se da por una sensación que es percibida por parte del transeúnte, aunque en otros casos se da otro tipo de relación, significado-representación, dándole un significado a la obra por lo que ésta representa.

- Se reconoce una función del arte público que no solo es estética, se encuentra que la obra artística tiene funciones que trascienden lo estético en el espacio público y se le reconoce una función educativa y social, motivadora de interacciones sociales y que debe inspirar, sugestionar y ser generadora de buenos comportamientos.

Recomendaciones

El espacio tiene un potencial educativo que debe ser explotado por medio de una invitación más evidente a los transeúntes, por medio de señalizaciones e información visual que rescate la importancia de la obra, del artista, de la plaza misma, generando una cultura cívica.

- Generar actividades lúdicas y dinámicas entorno a la obra e inspiradas en esta, que permitan a los transeúntes, obtener una apreciación más valorada del espacio que recorren y su ciudad, promoviendo la cultura y conocimiento con respecto al arte.
- Para involucrar al ciudadano en el contexto del arte, es indispensable, que la ciudad misma ofrezca mayor cantidad de espacios donde el arte público interactúe y cree desde la percepción de las personas puntos de referencia, que permitan la comparación entre las diferentes obras que vivencian.
- Diseñar espacios más recreativos, que aparte de tener una variedad de ofertas y eventos artísticos, el espacio mismo desde su diseño y concepción permita un esparcimiento y una interacción social activa.
- Desde la escuela es importante fomentar el gusto por el arte que se hallan en los espacios públicos abiertos, promoviendo desde temprana edad la concientización de nuestros sentidos frente a las expresiones artísticas.
- Reforzar la transversalización del conocimiento de las diferentes áreas del saber con el sentido y la concepción artística, para que el individuo tenga una mirada integral del mundo que vivencia.

Referencias bibliográficas

- Atali, J. *Milenio*. Capítulo 3: *Los objetos nómadas*.
- Barrero, J. M. (1993, abril – junio). “La comunicación: un campo de problemas a pensar”. En: *Revista Colombia, Ciencia y Tecnología*, N° 2, pp. 3 -9. Santafé de Bogotá.
- (1994). “Imágenes Urbanas”. En: *Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación*. Cátedra Permanente, N° 5, pp. 1 - 39. Caracas: Fundarte/Ateneo de Caracas.
- (1996, septiembre – 1997, febrero). “Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación”. En: *Revista Nómadas* no. 5, pp. 10 – 22.
- (1997, febrero). *Revista Hojas de Lectura*, No. 44, pp. 2 - 7.
- (2002), *La educación desde la comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997), *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Ediciones Uniandes. Grupo Editorial Norma.
- Grimson, A. (2006). *Interculturalidad y comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Kandinsky, V. (1993). *Punto y línea sobre el plano*. Contribución al análisis de los elementos pictóricos. Barcelona: Editorial Labor, S. A.
- Mandoki, K. (2006). *Estética y comunicación: de acción, pasión y seducción. Los vínculos entre la comunicación y la estética*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Páramo, P. *La experiencia de la vida en público: La otra faceta del espacio público de la ciudad*, pp. 10 – 19. Universidad Pedagógica Nacional.
- Pizano, S. (1983). *Uno, dos y tres, Negret nada que ocultar*. Bogotá: Itagraf.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikostau.
- Wong, W. (1991), *Fundamentos del diseño bi – y tri-dimensional*. Barcelona: Editorial Gustavo Gill, S. A.